

LA FOTOGRAFÍA: ESPEJO DEL TIEMPO

Mario Javier Santander^(*)

(*) Químico, Laboratorio de Restauración, Archivo General de la Nación, Colombia.

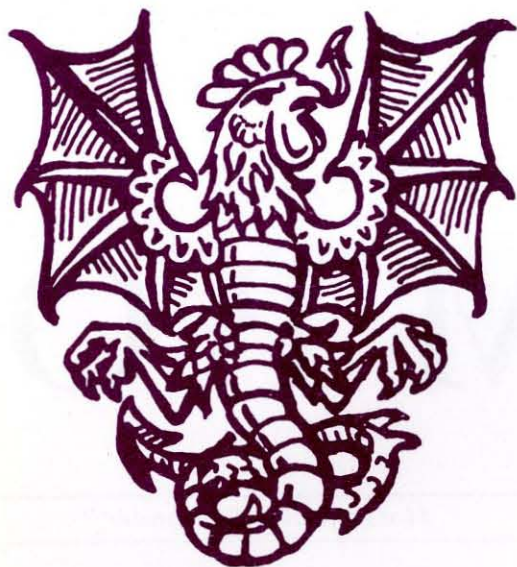
La conservación y preservación del patrimonio cultural es una tarea que en nuestros días ha ido adquiriendo creciente importancia, ya que la humanidad se ha dado cuenta de que son grandes las pérdidas que en este campo se han presentado con el devenir de los tiempos y que es asunto urgente conservar dicho patrimonio en beneficio de las futuras generaciones.

La naturaleza ha dotado a hombres y a animales de la capacidad de aprender, ya sea por la experiencia o por ensayos. Muchos de los conocimientos adquiridos son transmitidos de generación en generación por muy diversos métodos, entre ellos, el más antiguo: la forma oral. Sin embargo, el hombre, en su afán de dejar una huella en la historia ha buscado la forma de legar a la posteridad alguna prueba de su existencia, de sus costumbres y en general de ritos y logros culturales desarrollados en su momento histórico.

Durante el proceso evolutivo del ser humano se advierte la tendencia a dejar plasmado en forma simbólica, por lo general gráfica, algún tipo de información, que luego será recordada. Es así como podemos detectar diferentes medios de registro, como son los de realizar muescas en listones de madera, dibujos, monumentos, cerámica, escritura cuneiforme y más tarde, con la invención de la escritura, comenzó a desarrollarse todo un proceso tecnológico encaminado a obtener diferentes medios de soporte que permitiera concretar de forma cada vez más duradera los resultados de su actividad pensante y los logros de su civilización, inventando finalmente el papel.

Muchas culturas han existido y con el tiempo desaparecido y podemos decir que desaparecido totalmente, ya que con seguridad jamás se tendrá evidencia de su paso por este mundo, pues por diversas razones todo vestigio de su cultura ha quedado borrado de la faz de la tierra. Y nos parece útil





destacar la importancia que tiene salvar esos registros culturales en beneficio de las generaciones futuras.

Los archivos documentales cuyo soporte es el papel constituyen quizá el patrimonio cultural al que hoy en día se le está dando una importancia esencial ya que se trata de fuente de información histórica, cultural, administrativa y legislativa, que configura la memoria de un pueblo. Nuestros gobernantes, conscientes de su importancia han contribuido a desarrollar políticas y a asignar recursos, encaminados a institucionalizar los archivos y a propiciar la realización de proyectos con miras a unir los esfuerzos de profesionales en diversas áreas que conlleven finalmente a la conservación, restauración, organización y difusión de los mismos.

FOTOGRAFÍAS QUE HABLAN

Desde tiempos remotos la humanidad se ha maravillado con los diferentes fenómenos que se presentan en la naturaleza, como son el día, la noche, la lluvia, el rayo, la refracción de la luz y en general con la diversidad que ofrece la naturaleza, para nombrar sólo algunos ejemplos. El desarrollo de múltiples disciplinas le ha permitido al hombre comprender el porqué de dichos fenómenos y cómo se comportarán, en una relación de vasos comunicantes.

Estaba teñida de romanticismo aquella época que comenzó con Hermes Trismegisto, en tierras del antiguo Egipto, en que el

hombre impulsó toda una filosofía encaminada, acaso, a lograr la transmutación de los metales en oro o a lograr la transmutación del alma humana en un ser espiritual y menos mundano. Quizá esta lucha le permitió al hombre lograr un ascenso en el conocimiento y la tecnología.

No fue poco el asombro de personas como Giovanni Battista cuando hacia el año de 1533, mientras realizaba sus estudios con la cámara oscura, logró proyectar en la pared una imagen invertida del panorama exterior, o cuando J. N. Niepce consiguió dejar plasmadas en un placa de peltre, cubierta con betún de Judea, dichas imágenes.

La magia de la fotografía sólo se logró hasta cuando Louis J. Daguerre consiguió plasmar sobre una placa de cobre recubierta con plata, la primera imagen estable. Más tarde, Fox Talbot desarrollaría la técnica de la obtención de fotos y negativos sobre papel, iniciando entonces un avance tecnológico que nos llevó hasta los resultados hoy conocidos.

Fue así como la fotografía se convirtió en un método de registro de la vida humana, de sus diversos quehaceres, quedando plasmados en diversos soportes fotográficos, aspectos característicos de su vida, personalidad, relaciones familiares, logros, tristezas, época, paisajes, entre otras. Mediante los registros fotográficos se conservan para la historia aspectos sobre la vida de gobernantes, la primera y segunda guerra mundial, tragedias y desastres de la humanidad, el lanzamiento de cohetes con seres humanos al espacio exterior. Asimismo, la fotografía ha permitido enseñar y transmitir diversos aspectos culturales de pueblos lejanos en escuelas y universidades.

El desarrollo científico debe gran parte de sus resultados a técnicas fotográficas como las que se aplican en estudios cartográficos, astrológicos y físicos. El área de la criminalística es, quizá, uno de los campos en los que la fotografía ha demostrado tener una gran aplicación, facilitando a las autoridades pruebas sobre personas involucradas en los procesos.

En nuestra vida cotidiana no se concibe un documento de identificación en el que no se encuentre la imagen fotográfica del propietario para poder ejercer así sus derechos

o para poder relacionarse con la sociedad. No hay un aspecto en la vida del hombre en el que la fotografía o algunas de sus técnicas derivadas, no haga su discreta o gloriosa aparición.

A nivel de archivos las técnicas fotográficas se han venido utilizando con miras a reproducir el material que se encuentra en soportes de celulosa, para facilitar la consulta y el acceso a la información de los usuarios. De igual manera en diversos documentos archivísticos se aprovechan como material anexo diversas fotografías que sirven de testimonio en las diversas gestiones y proyectos de las entidades productoras.

No obstante lo anterior, si los padres de la fotografía revivieran tal vez preferirían no ver lo que ahora ocurre con los resultados de sus investigaciones y desearían acaso no haber revivido para no presenciar tan atroz acontecimiento. A pesar de que en Colombia, por ejemplo, desde el punto de vista legal -como reza en el artículo 251 del código de procedimiento civil- la fotografía es considerada como documento y de acuerdo con estudios realizados por peritos en cuanto a su autenticidad, esta puede tener valor probatorio, muchos materiales o archivos fotográficos han desaparecido o están en proceso de extinción. Estudios universitarios, como los históricos y los sociológicos, han descuidado la fotografía como herramienta complementaria para documentar sus investigaciones y tesis de grado.

Los archivos fotográficos forman parte de nuestra cultura y son fuente de una gran riqueza histórica y cultural. Países como Francia, Estados Unidos y Brasil han exaltado la importancia de los archivos fotográficos, albergando entre su colección diversos soportes como el daguerrotipo, ambrotipo, estereofotografías, albúminas, colodiones, negativos en vidrio, papel, etc. y han incorporado y aprovechado diversos recursos para garantizar su conservación y facilitar el acceso al público y difundir el mensaje que la fotografía quiere transmitir.

En Colombia son muy pocas las personas y entidades que se preocupan por el estado y la conservación de sus documentos fotográficos; no existen políticas claras ni programas para la creación de verdaderos archivos fotográficos especializados y si

realizáramos un censo con miras a establecer qué entidades contienen diversos soportes fotográficos. Difícilmente hallaríamos materiales así o quien custodie los mismos. Este censo con seguridad arrojaría como uno de sus resultados las innumerables pérdidas de material fotográfico que se han presentado debido, quizás, a una falta de conciencia del personal y a la ausencia de programas de conservación preventiva en archivos fotográficos.

En el Archivo General de la Nación de Colombia, estamos trabajando con miras a desarrollar un proyecto de conservación y organización de archivos fotográficos. Este proyecto contemplará aspectos como la organización, descripción y conservación preventiva de las diversas técnicas fotográficas, así como la difusión de las mismas. Otro aspecto que se tendrá en cuenta será la capacitación a nivel nacional, de tal manera que pueda llegar a las diversas entidades y sensibilizarlas sobre la importancia de este acervo cultural, digno de ser considerado como patrimonio en propiedad de los archivos.

LO POSITIVO DEL NEGATIVO

Es propio de nuestra idiosincrasia, al decidimos a plasmar fotográficamente un evento, centrar nuestra atención y nuestros esfuerzos en conservar el positivo resultado final del proceso fotográfico. Sin embargo ¿quién de nosotros se ha sentado a pensar



en la importancia que tiene conservar y cuidar celosamente los negativos? Quien toma conciencia de cuidar los negativos podría, en el futuro, obtener copias iguales a las inicialmente obtenidas.

Convendría tomar nuestros negativos, almacenarlos en envolturas de poliéster de tal manera que tengan aberturas para la ventilación de los mismos, seguidamente los protegeremos en un adecuado sistema de almacenamiento como puede ser una caja fabricada con material ojalá con un pH neutro, guardarlos protegidos de la luz y cuidar de no tocarlos directamente con las manos.

Al surgir la fotografía a color, técnica que nos permite plasmar en un soporte no solo la imagen sino también el colorido propio de instantes de nuestro de interés, hemos dejado de lado la fotografía en blanco y negro, nos olvidamos de los beneficios que tiene esta técnica y lo benévola que podemos considerarla en lo que a conservación se refiere, pues es sabido que la fotografía a color no tiene mucho tiempo de vida útil, pues empieza a perder o a variar los colores. En general casi podría afirmarse que una foto a color es una foto que tiende a desaparecer, dada la naturaleza de los componentes

químicos que la conforman: se calcula una vida de alrededor de 50 años.

Tratar de conservar esta clase de fotografías implica la inversión de grandes cantidades de dinero y de energía puesto que se requieren niveles de temperatura, en los depósitos, por debajo de los 0°C. bajo cero. La fotografía en blanco y negro tiene una vida que alcanza a superar los cien años cuando el proceso de revelado ha sido llevado a cabo con un estricto control de calidad, pues si el laboratorista no efectúa adecuadamente el revelado o el fijador ha llegado a quedar como material residual, es seguro que la foto se echará a perder.

Es costumbre sana reproducir sobre material fotográfico en blanco y negro aquellas fotos en color que deseamos que perduren. No debe olvidarse que prácticamente lo único que nos permite conservar con éxito una imagen fotográfica es la duplicación de dicho material. Tal vez una de las primeras tareas radica en sacar nuestro archivo fotográfico, liberarlo del cuarto de San Alejo, buscarle un adecuado sistema de almacenamiento y depósito, almacenarlo de acuerdo con su tipo, teniendo en cuenta sus características físico-químicas. Así que conviene realizar un inventario del material que poseemos.❖

